

rano.—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, 7 de Febrero de 1874.—*Lic. Emilio Ordáz*, oficial mayor.

## AMPARO

*Promovido ante el Juzgado de Distrito de Durango por el C. Rafael Barrera, contra los procedimientos del Ayuntamiento de esa ciudad, en virtud de los que privó al solicitante del uso del agua que le habia concedido, é impuso nuevas condiciones al contrato de arrendamiento que habia celebrado.*

### PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El C. Gefe de Hacienda encargado de llevar la voz fiscal, dice: que el quejoso funda su pedimento de amparo en la violacion de garantías individuales, y en concepto del que habla, lo principal de que se trata en este juicio es la violacion de un contrato, por cuya razon cree que en lo principal, debe el quejoso hacer valer sus derechos ante las Tribunales ordinarios del Estado, y concluye pidiendo al Juzgado que su fallo sea en ese sentido. Durango, Junio 21 de 1873.—*Juan Nájera*.—Una rúbrica.

### Otro pedimento del C. Promotor fiscal.

C. Juez de Distrito.

El C. Gefe de Hacienda encargado de llevar la voz fiscal, dice: que no encontrando motivos para cambiar de opinion con respecto á lo que se expuso en su pedimento de fojas 23, reproduce ese mismo pedimento en calidad de alegato. Durango, Julio 17 de 1873.—*Juan Nájera*.—Una rúbrica.

Son copias que certifico. Durango. Julio 24 de 1873.—*Juan Nájera*.

### Sentencia del C. Juez de Distrito.

Durango, Julio 24 de 1873.—Visto el presente juicio de amparo promovido por el C. Rafael Barrera, contra las providencias del Ayuntamiento de esta ciudad, por las que le mandó privar del uso del agua que se le habia concedido en virtud de un contrato, é imponiendo ademas nuevas condiciones que afectan la subsistencia del mismo contrato. Visto el artículo sobre suspension del acto reclamado; sus trámites y resolución en favor de la suspension, en virtud de la urgencia notoria. Examinadas las constancias presentadas por el quejoso; el informe de la autoridad contra quien se quejó; atendido el pedimento fiscal, y cuanto mas ver convino.

Considerando: que de las referidas constancias, aparecen plenamente justificados los siguientes hechos. Primero: Don Rafael Barrera se presentó al Ayuntamiento de esta ciudad, solicitando una merced de agua para abrir un establecimiento de baños públicos, con tres pilas y una atargea para lavaderos (Documento de fojas 22 remitido por el mismo Ayuntamiento). Segundo: á esa solicitud recayó un acuerdo de esa corporacion, cuyo tenor aparece á las fojas 1ª de estos autos, con el aditamento que se vé á las fojas 3ª. Tercero: posteriormente el C. Barrera puso una comunicacion, manifestando: que se resolvía á construir en su establecimiento de baños otras cuatro pilas mas, sin que esta mejora importara el uso de mas cantidad de agua de la que se le tenia concedida (documento de fojas 4). Cuarto: el Ayuntamiento contestó á este aviso, dando un acuerdo en que mandó tapar el forámen por donde se conducía el agua al establecimiento de Barrera, y prescribiendo á este nuevas condiciones, sin

las que no podría usar de ella en lo de adelante (documento de fojas 5).

Que de lo anteriormente expuesto, resulta: que dos son los puntos principales, á los que se contrajo el Ayuntamiento, relativamente al contrato que tiene celebrado con Barrera. Mandar tapar el forámen por donde se conducía el agua, que había concedido, y poner nuevas condiciones á esa concesión, lo que importa en derecho, novación de contrato, y violación de derechos adquiridos por Barrera.

Considerando: que al principio, este negocio se presentó bajo cierta complicación, á causa de estar interesada la salubridad pública, con motivo de que el desagüe de los baños iba á terminar á la acequia por donde va la agua potable, de que hacen uso una parte de los vecinos del cuartel primero.

Que esta complicación cesó, una vez que este Juzgado, al decretar la suspensión del acto reclamado, impuso la precisa condición de que se hiciera un nuevo desagüe subterráneo, para que el agua de los baños fuera á terminar á donde conviniera, y no á la acequia destinada al servicio público.

Que la diligencia de fojas 27 acredita, que esta condición está cumplida á satisfacción del Juzgado y del mismo Ayuntamiento, supuesto que Barrera está haciendo uso otra vez del agua en cuestión.

Que por lo mismo, el inconveniente de que el agua sucia de los baños iba á terminar á la acequia del Calvario, perjudicando así la salubridad pública, y la prohibición que sobre el particular dictó el Ayuntamiento, quedaron subsanadas por el auto interlocutorio de 17 del próximo pasado Mayo, quedando solo subsistente el hecho de haber puesto nuevas condiciones á la concesión primitiva.

Que la concesión de agua hecha á Barrera por el Ayuntamiento, importa en su esencia la celebración de un contrato de arrendamiento, que según lo explican los autores, es un contrato consensual, por el

que una de las partes se obliga á dar á la otra por cierto precio, el uso ó goce de una cosa ó de su trabajo.

Que entre las obligaciones del que arrienda, la principal es mantener y defender al arrendatario en su goce pacífico por todo el tiempo del arrendamiento, so pena de indemnizarle de todos los daños y perjuicios que le sobrevinieran, por la falta de exacto cumplimiento (leyes 5ª, 6ª título 8º part. 5ª).

Que en el presente caso, la cuestión que ha dado origen al recurso por parte de Barrera, importa por parte del Ayuntamiento, rescisión ó novación de un contrato, consentido, firme y valedero.

Que en esa suposición, por tratarse de derechos civiles, su conocimiento corresponde exclusivamente á la autoridad ordinaria, en la vía y forma prescrita por las leyes, y á donde debió haber recurrido el Ayuntamiento, en caso de resentir lesión al llevarse adelante el arrendamiento celebrado.

Que habiendo dispuesto los procedimientos reclamados, no por esa autoridad ordinaria, sino por una de las partes contratantes, carácter con que en el caso se presentó el Ayuntamiento de esta ciudad, y atentas las demás circunstancias con que aquel procedimiento se practicó, la demanda de amparo en cuanto á lo principal, procede en justicia, pues resulta la violación de garantías de que se queja el C. Rafael Barrera, invocando los artículos 16 y 17 de la Constitución general de la República.

Por todo lo expuesto, y con apoyo de lo prescrito en la ley de 20 de Enero de 1869, se resuelve lo siguiente; Primero: la Justicia de la Unión ampara y protege al C. Rafael Barrera, contra los procedimientos del Ayuntamiento de esta ciudad, en virtud de los que privó al solicitante del uso del agua que le había concedido, e impuso nuevas condiciones al contrato de arrendamiento que había celebrado. Segundo: quedan sus derechos á salvo á ambas partes, para que ocurran ante la autoridad ordinaria, en de-

manda de los derechos que les asistan, relativos á la esencia y validéz del contrato referido. Tercero: publíquese esta sentencia por los periódicos; remítanse estas actuaciones á la Suprema Corte de Justicia para su revision, y sáquense las copias correspondientes para la redaccion del "Semanario Judicial." Y por este auto definitivamente juzgando, así lo proveyó y firmó el C. Juez de Distrito del Estado, Lic. Gerónimo Sida, por ante mí. Certifico.—*Gerónimo Sida*.—Una rúbrica.—*Juan B. Arellano*, secretario.—Una rúbrica.

Es copia que certifico. Durango, Julio 24 de 1873.—*Juan Bautista Arellano*, secretario.

#### *Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Setiembre 4 de 1873.—Visto el recurso de amparo que con fecha 10 de Mayo último promovió en la Ciudad de Durango, ante el Juez de Distrito del mismo nombre el C. Rafael Barrera, contra las providencias del Ayuntamiento de esa Ciudad, por los cuales mandó privar del uso de una agua que por contrato le habia concedido para los baños del promoviente conocidos por "del Nogal," imponiéndole además, otras condiciones que afectan la esencia del mismo contrato, con cuya providencia, alega el quejoso que se han violado en su persona las garantías que otorgan los artículos 16 y 17 de la Constitucion federal.

Vistas las constancias de autos, y considerando: que el Ayuntamiento de Durango, como autoridad, ha dado resolucion en un negocio en que es parte, pues que tratándose de la inteligencia y obligacion de un contrato que celebró con el quejoso, en vez de ocurrir como contrayente al Juez respectivo, para decidir las dificultades suscitadas, ha dado disposiciones autoritativas afectando los derechos que pudiera tener su contraparte. Que en esta virtud las pro-

TOMO V. PARTE II.

videncias reclamadas, constituyen las violaciones de garantías que se alegan por el C. Barrera, y en consecuencia, procede segun derecho, el amparo que solicita.

Por los fundamentos espuestos, y con apoyo de la ley de 20 de Enero de 1869, se resuelve lo siguiente: se confirma la sentencia del Juez de Distrito de Durango, pronunciada á 24 de Julio de este año, declarándose: que la Justicia de la Union ampara y protege al C. Rafael Barrera, contra los procedimientos del Ayuntamiento de esa ciudad, en virtud de los que privó al solicitante del uso del agua que le habia concedido, é impuso nuevas condiciones al contrato de arrendamiento que habia celebrado.

Devuélvanse las actuaciones al Juez de Distrito que las elevó á revision, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos, y archívese á su vez el Toca.

Así por mayoría de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José M. Iglesias*.—*Pedro Ogazon*.—*Juan J. de la Garza*.—*José M. Lozano*.—*José Arteaga*.—*Pedro Ordaz*.—*Ignacio Ramirez*.—*M. de Castañeda y Nájera*.—*J. M. del Castillo Velasco*.—*M. Auza*.—*Simon Guzman*.—*M. Zavala*.—*José Garcia Ramirez*.—*Luis Maria Aguilar*, secretario.

Es copia que certifico. México, Setiembre 23 de 1873.—*Lic. Enrique Landa*, oficial mayor.